

## LA UNIVERSIDAD EN EL CONTEXTO DE FAMILIA Y SUS APORTES PARA LA PAZ

Hugo Aguirre Chaparro, Pbro.<sup>7</sup>

La universidad es el espacio propicio para profundizar las reflexiones sobre los grandes aportes para una paz estable y duradera, que ofrece hoy la educación superior colombiana en el contexto de familia. La universidad hoy trata de asumir la Educación Superior como realidad determinante del avance espiritual y cultural, humanístico y ético, científico y tecnológico de un país. Por este motivo, en Colombia, las universidades han venido profundizando y aportando reflexiones muy importantes sobre el proceso de paz, y la firma de un acuerdo refrendado por voto popular mediante el referendo, que es el mecanismo de participación ciudadana que está regulado por la Ley 134 de 1994. En el artículo 3 de esta ley, se define referendo como: "la convocatoria que se hace al pueblo para que apruebe o rechace un proyecto de norma jurídica o derogue o no una norma ya vigente." Este mecanismo de participación ciudadana se puede llevar a cabo en diferentes escalas, puede ser a nivel nacional, regional, departamental, distrital, municipal o local.

Los valores que los estudiantes han recibido en la formación por parte de la familia, se reflejan en los actos y actitudes de los jóvenes que entran a las universidades públicas y privadas. Es interesante ver cómo la familia transmite estos valores que ayudan a construir una sociedad y que busca integrar en un proceso de reinserción a miembros de las guerrillas, considerados terroristas, narcotraficantes y rebeldes al margen de la ley obrando en contravía de los valores que promueve la familia, las instituciones educativas y la sociedad en general. A la vez, la Universidad –que forma integralmente a los futuros profesionales– debe suscitar paradigmas de promoción y desarrollo en la construcción del tejido de nuestra sociedad afectada por las secuelas de la guerra, como consecuencia del conflicto armado en Colombia.

<sup>7</sup>Magíster en Teología, Matrimonio y Familia; docente de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

**JDC**  
Cultivamos ciencia,  
sabiduría y amor

**35**

**VIDA HUMANISTA**

Este artículo se presenta desde tres temas coyunturales:

- 1.La universidad y la familia
- 2.La universidad en el contexto de familia
- 3.Aportes para la paz

El objetivo de este artículo es aportar desde la universidad y la familia valores fundamentales para la construcción del tejido social en la reinserción de los grupos armados al margen de la ley en el postconflicto.

### 1.LA UNIVERSIDAD Y LA FAMILIA

#### 1.1 LA UNIVERSIDAD: DEFINICIÓN ETIMOLÓGICA

El término "universidad" se deriva del latín *universitās magistrōrum et scholārium*, que significa 'comunidad de Profesores y académicos'. Estas comunidades eran gremios medievales que recibieron sus derechos colectivos legales por las cartas emitidas por los príncipes, prelados, o las ciudades en los que se encontraban.

Otras ideas centrales para la definición de la institución de la universidad eran la noción de libertad académica y el otorgamiento de grados académicos. Muchas universidades se desarrollaron en torno a las escuelas catedrales y escuelas monásticas que se formaron desde el siglo VI d. C. Históricamente, la universidad medieval fue un producto típico de la Europa medieval y sus condiciones sociales, religiosas y políticas. Adoptado por otras regiones globales desde el comienzo de la Edad Moderna, hay que distinguirla de las antiguas instituciones de altos estudios de otras civilizaciones que no eran de la tradición de la universidad en occidente y al que este término solo se aplica retroactivamente y no en sentido estricto.

La universidad se define como la institución de enseñanza superior que comprende diversas facultades. También es una entidad orgánica de investigación y creación de cultura científica y humanística.

La Educación Superior en Colombia está sancionada por la ley 30 de 1992 y la define como un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, que se realiza con potencialidad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional.

De acuerdo con lo anterior, la universidad es el espacio favorable para la reflexión sobre los aportes para la paz que puede aportar la Educación Superior en el contexto de familia. Por consiguiente, la universidad hoy trata de asumir la Educación Superior como realidad determinante del avance espiritual y cultural, humanístico y ético, científico y tecnológico de un país. En Colombia, el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU), tiene la misión de convertir la educación superior colombiana en “uno de los principales ejes de la transformación y de la movilidad social, base del desarrollo humano sostenible, social, académico, científico, económico, ambiental y cultural de nuestro país” (CESU, 2014, p. 126). Además, proyecta el sistema de educación superior como un pilar sobre el cual “habremos construido una sociedad en paz (justa, culta, democrática, solidaria, próspera, competitiva e incluyente), en la que convivan digna y pacíficamente ciudadanos libres, éticos, responsables y productivos” (CESU, 2014, p. 127).

Las instituciones de Educación Superior tienen como objetivo profundizar en la formación integral de los colombianos, dentro de las modalidades y calidades de la Educación Superior, capacitándolos para cumplir las funciones profesionales, investigativas y de servicio social que requiere el país. De ahí que, es importante encaminar a los estudiantes y docentes de las universidades para que hagan propuestas, en la búsqueda de la paz.

Luego de más de cincuenta años de conflicto interno en Colombia, todos los colombianos tenemos un deber moral y social con los miles de víctimas, que han soportado el sufrimiento, el dolor, el desplazamiento

forzado, el secuestro, el chantaje, mutilaciones por las minas antipersona, pobreza, desapariciones forzadas, reclutamiento de niños, violencia sexual en las mujeres, etc. Todo esto requiere buena voluntad de todos los involucrados en el conflicto armado, principalmente del estado, la sociedad civil, de las universidades y la familia, como instituciones que hacen grandes esfuerzos de sensibilización, reflexión y aportes concretos para la acogida, el perdón, la reconciliación y la reparación a las víctimas por parte de los victimarios del conflicto armado en Colombia y sobre todo de no repetición.

## 1.2 LA FAMILIA: DEFINICIÓN ETIMOLÓGICA

El término familia procede del latín familia, "grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens (La gens podría definirse como un conjunto de familias que descendían o creían descender de un antepasado común vinculadas por un parentesco más o menos lejano, que tenían sus divinidades, sus costumbres y su territorio)", a su vez derivado de famulus, "siervo, esclavo". El término abrió su campo semántico para incluir también a la esposa e hijos del pater familias, a quien legalmente pertenecían, hasta que acabó reemplazando a gens. Tradicionalmente, se ha vinculado la palabra famulus, y sus términos asociados, a la raíz famēs ("hambre"); de forma que, la voz se refiere, al conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que un pater familias tiene la obligación de alimentar.

La familia se define como el grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas bajo un mismo techo, que tienen objetivos y metas claras para su bienestar en la cotidianidad. Hoy es reconocida como la institución base o núcleo de la sociedad. Carlos Sluzki la define como “un conjunto en interacción, organizado de manera estable y, estrecha en función de necesidades básicas con una historia y un código propios que le otorgan singularidad; un sistema cuya cualidad emergente excede la suma de las individualidades que lo constituyen”.

Llamamos familia en la Iglesia a la comunidad natural de personas estrictamente ligadas por vínculos de sangre de amor, que comparten su vida de un modo estable, manteniendo relaciones interpersonales profundas y desempeñando roles complementarios orientados a la búsqueda del bien común familiar. El Catecismo de la Iglesia Católica señala que “un hombre y un mujer unidos en matrimonio forman con sus hijos una familia” (No. 2202).

La familia es la cuna de la persona. Todo niño nace y crece en el seno de una familia. Este es el modo normal y ordinario que Dios escogió para la vida de los seres humanos. La familia, por lo tanto, es el primer grupo humano y la primera institución social a la que pertenecemos.

La Iglesia como Institución religiosa ha hecho grandes aportes a la transformación de la cultura y de la sociedad occidental y, particularmente en Colombia, la promoción de una educación fundamentada en los valores cristianos que aporta grandes enseñanzas para la formación integral del ser humano, sostenida en los valores humanos y cristianos; la Exhortación Apostólica “Familiaris Consortio” de Su Santidad Juan Pablo II, nos ilumina en este tema, afirmando que: “los padres de familia han dado la vida a los hijos y tienen la gravísima obligación de educar a la prole, por tanto hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos... Es deber de los padres crear un ambiente de familia animado por el amor que favorezca la educación integral, personal y social de los hijos. La familia, concluye el numeral 36 de esta exhortación, es por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, que todas las sociedades necesitan (FC n. 36).

Los padres deben formar a los hijos con confianza y valentía en los valores esenciales de la vida humana (FC n. 37).

Los jóvenes que se matriculan en las universidades católicas, que en su mayoría transmiten los valores humanos y cristianos los han aprendido de su familia, pero unos pocos llegan con vacíos muy serios en esos valores fundamentales que forman a un ser humano integral. Por este motivo, la

Fundación Universitaria Juan de Castellanos dentro de los programas académicos y fiel a su Filosofía Institucional, incluye las cátedras de humanidades que ayuda a los estudiantes en su formación integral como lo aconseja el Concilio Vaticano II en la Declaración “Gravissimum Educationis Momentum”, sobre la educación cristiana de la juventud, al respecto afirma en el proemio: “En realidad la verdadera educación de la juventud, e incluso también una constante formación de los adultos, se hace más fácil y más urgente en las circunstancias actuales a través de la informática”.

“La familia posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma” (FC 42).

## 2. LA UNIVERSIDAD EN EL CONTEXTO DE FAMILIA

### 2.1 NOCIONES GENERALES

Para lograr que los estudiantes en la etapa universitaria se desarrollen y culminen con éxito, es importante la participación activa de los padres, pues la familia es el escenario en el que se concretan acciones tendientes a la formación y al desarrollo integral del ser humano a lo largo de su vida, a través de la comunicación asertiva, la apertura al cambio, la espiritualidad, el respeto por las diferencias, entre otras. Es así como, la universidad actualmente propone una alianza entre los estudiantes, sus familias y la institución universitaria que proponga permanentemente estrategias y herramientas para el logro del objetivo final: entregar a la sociedad a un profesional y ciudadano integral, capaz de aportar al desarrollo de una cultura de la vida con calidad y con sentido social, permitiendo la construcción de una sociedad más justa, pluralista, participativa y haciendo aportes significativos a la construcción de la paz en nuestro país dentro del marco del postconflicto.



Es importante tener un diálogo entre la institución, el estudiante y los padres de familia; sabemos de las dificultades y los problemas que pueden tener los estudiantes, ya sea en la institución universitaria o fuera de ella. Por esto, se hace un trabajo de prevención, pues, hay muchas situaciones de vulnerabilidad en las cuales los estudiantes pueden caer, como: las drogas, el alcoholismo, la delincuencia organizada o común, los juegos de azar, etc. Por esto es muy importante crear un diálogo permanente entre la oficina de bienestar universitario, el estudiante y la familia, para prevenir estas situaciones de riesgo en la salud integral de los alumnos.

## 2.2 LA CONTRIBUCIÓN DE LA IGLESIA A LA EDUCACIÓN

La universidad y la Iglesia promueven los valores del respeto por sí mismo y por los demás, la autonomía, la espiritualidad y expresión de la fe, el respeto por la vida, la búsqueda de la verdad, la admiración por la belleza, la libertad con responsabilidad, el servicio con solidaridad. Muchos de estos valores los han aprendido de sus padres en el hogar, los estudiantes fortalecen y comparten estos valores en la convivencia e interacción con los compañeros, docentes y demás personal que trabaja en la universidad para una sana convivencia en la construcción de una sociedad en paz, humana y humanizadora. Al respecto, el documento de la Familiaris Consortio afirma: "La familia constituye el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad: colabora de manera original y profunda en la construcción del mundo, haciendo posible una vida propiamente humana, en particular custodiando y transmitiendo las virtudes y los "valores". Como dice el Concilio Vaticano II, en la familia "las distintas generaciones coinciden y se ayudan mutuamente a lograr una mayor sabiduría y a armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social" (FC 43).

Una de las instituciones universitarias en Colombia que se propone en su identidad y proyección como una familia, es la Fundación Universitaria Juan de Castellanos, ya lo hemos visto en la definición de "familia" que

expresa (el conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que un "pater familias" tiene la obligación de alimentar) esto significa que la Institución llámese (Directivos, docentes, estudiantes, administrativos y padres de familia) se alimentan de la misma fuente y en la misma casa llamada Universidad, y comparten una misión y visión para lograr alcanzar los objetivos, proyectos y metas propuestas por cada uno de sus integrantes.

La educación es indispensable para el sano desarrollo y superación de cualquier persona. La universidad, como Institución de Educación superior, es la respuesta de la sociedad al derecho que tiene todo ser humano a la educación y profesionalización. Como institución social, la universidad complementa la acción educativa especializada de la familia. También la Iglesia tiene sumo cuidado sobre todo de las universidades y facultades... de esta forma, ha de hacerse como pública, estable y universal la presencia del pensamiento cristiano en todo empeño de promover la cultura más elevada y los alumnos de estas instituciones de educación superior han de formarse hombres y mujeres, preparados para del desempeño de las funciones más importantes en la sociedad. (Declaración del Concilio Vaticano II, Gravissimum Educationis Momentum: Sobre la educación cristiana de la juventud. n. 10). Ciertamente, la familia y la sociedad tienen una función complementaria en la defensa y en la promoción del bien de todos los hombres y de cada hombre (FC n. 45).

La universidad no puede desligarse, ni desconocer la importancia de la familia, porque ella es la fuente primera de toda educación desde la etapa preescolar, primaria, secundaria, media vocacional y la educación superior. En ella (la familia), los hijos –en medio de un clima de amor– descubren más fácilmente la recta jerarquía de los valores, al mismo tiempo que se imprimen de modo casi inconsciente en el alma de los adolescentes formas probadas de culturas a medida que van creciendo (Cfr.GS n. 61).

Por esto, la familia bien constituida es fuente de los valores éticos y morales de nuestra sociedad que hace grandes aportes a las instituciones y a la reconstrucción del tejido social en nuestro país. La familia desde siempre se ha preocupado por la promoción integral del ser humano y sus aportes significativos desde la praxis de los valores cristianos a las sociedades en las postguerras y en los postconflictos, como en la primera y segunda guerra mundial, y en los diversos conflictos de muchos países del mundo, incluyendo nuestra patria Colombia, con un conflicto armado de más de 50 años.

### 2.3 LOS ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS DE LAS REDES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN

En este marco, destacamos los aspectos positivos y negativos de las redes sociales en la educación de las nuevas generaciones, hoy la web que se define a sí misma como: "Lugar de intercambio de experiencias en la administración de redes sociales educativas, uso docente de las redes, posibilidades y todo lo que implica el uso de las redes sociales con fines educativos y relacionadas con la educación."

La educación y las redes sociales. Esta es una combinación que se puede convertir en una ventaja diferencial para una institución educativa que vea en las redes sociales una oportunidad para ser innovadora y, de esta manera, ofrecer una educación coherente en la actualidad. Sin embargo, esta relación es vista con temor y recelo por parte de educadores que no son nativos digitales y tienen que educar a los estudiantes que "viven" en las redes sociales, ya que nacieron con ellas y son parte de su vida diaria. Las redes sociales también son círculos de reflexión acerca de la realidad en que vive hoy nuestro país y el mundo entero, por esto es importante que se sigan generando cambios de mentalidad en los jóvenes que, a través de estos medios de comunicación, reciben información actualizada en las diferentes áreas del saber humano: (cultural, social, espiritual, económico, educativo y científico).

La universidad extiende vínculos con la comunidad educativa en la Institución y con la familia a través de las diferentes redes de

comunicación, llámense: Celular, Correo electrónico, teléfono, circulares, correo en físico, etc. Estas redes son uno de los medios de comunicación más efectivos dentro de las relaciones institucionales, laborales, familiares y afectivas.

Precisamente por eso el rol de profesor o capacitador cambia y se diluye la jerarquía entre profesor-alumno siendo él, primero un guía y moderador más que una fuente de información y saber. Este nuevo entorno de aprendizaje enfatiza la inteligencia colectiva estableciendo nuevas estructuras de participación, ya que todos aportamos saber, utilizamos diversas fuentes de saber y colaboramos para hacer realidad un proceso de aprendizaje. Lo cual es un gran cambio para los docentes tanto en hábitos como en actitud.

La licenciada Elina Dabas, define las diferentes redes sociales, Como un proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo. Es un sistema abierto multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familiar, equipo de trabajo, barrio, organización, tal como la universidad, el hospital, el centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para resolución de conflictos o satisfacción de necesidades. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser estos socialmente compartidos.

La red social es considerada como la reconstrucción unitaria y dinámica de todas las relaciones, que se tejen en los diferentes contextos (en nuestro caso familia-universidad), las redes comprenden a todos ellos con diversidad de intensidad de la relación y distintas posiciones relativas a lejanía, cercanía, complejidad en relación con diversos criterios de clasificación de la multiplicidad de las relaciones que la componen.

No podemos dejar de lado la influencia de las redes sociales en la sociedad contemporánea llámense: Facebook, WhatsApp, Twitter, Messenger, Line, etc. que hoy son muy comunes y de fácil acceso dentro de los jóvenes estudiantes universitarios. Estos medios de comunicación ayudan a los estudiantes a estrechar lazos de amistad dentro de la comunidad universitaria, la familia y otros sectores de la sociedad. El desarrollo de las redes sociales las convierte hoy en día en la principal vía de comunicación e información para muchos individuos en las sociedades contemporáneas. Las redes sociales se convierten en paradigma del hipertexto, en el que la palabra escrita, la imagen y el material audiovisual consiguen mantener a sus usuarios informados y entretenidos, fusionando así a los medios de comunicación masivos y personales, de entretenimiento y prácticos.

Las redes sociales se constituyen hoy en día como una de las principales fuentes de información y pasatiempo entre las generaciones jóvenes y como una de las mayores fuentes de riqueza y poder en la sociedad, es debido a ello que un análisis teórico-práctico de estos aspectos de las redes sociales es muy ilustrativo del presente y futuro de nuestra sociedad.

Pero, también hay que advertir en este contexto, que las redes sociales pueden ser un enemigo del cotidiano compartir cara a cara entre padres, hijos y hermanos. El mismo Santo Padre, Benedicto XVI lo subraya: "Es importante recordar siempre que el contacto virtual no puede y no debe sustituir el contacto humano directo, en todos los aspectos de nuestra vida".

Las redes de comunicación masivas y las redes sociales contemporáneas se pueden convertir en instrumentos valiosos para construir la paz desde una reflexión crítica, pero que aporta desde el diálogo y la concertación pacífica acerca del posible acuerdo de paz en Colombia. Cada usuario de estas redes se forma su propio concepto, ya sea favorable o desfavorable, del conflicto armado, que finalmente es positivo porque para los estudiantes universitarios, al intercambiar ideas y sacar sus propias conclusiones a cerca del proceso de paz se interesan por el

proceso de paz que se está llevando a cabo en nuestro país y que en la mayoría de los colombianos se espera llegar a feliz término.

### 3. APORTES PARA LA PAZ

Sin olvidar el objetivo de esta ponencia que es aportar desde la universidad y la familia valores fundamentales para la construcción del tejido social en la reinserción de los grupos armados al margen de la ley o desmovilizados en el postconflicto. La universidad y la familia son instituciones muy afines y corresponsales que pueden hacer grandes aportes y generar importantes paradigmas o cambios de mentalidad muy positivos y beneficiosos en nuestra sociedad colombiana, enmarcado dentro de un posible acuerdo de paz para el postconflicto: desde la universidad por medio de la academia, la investigación, la intervención, la ejecución de proyectos y desde la familia, con la acogida y la promoción de valores fundamentales, especialmente el valor de la vida, la reconciliación, el respeto y la apertura por el otro para una sana convivencia y la solidaridad con los desmovilizados de las guerrillas: FARC – ELN. Este debe ser el gran reto y aporte significativo de las universidades y las familias comunidades de fe para la construcción firme de la paz con justicia social en Colombia.

Podemos finalizar con la siguiente reflexión: que el hombre no está hecho para la guerra, está hecho para la paz. Y esto se puede asegurar porque la historia nos demuestra que el hombre que vive en la violencia se autodestruye. Lo difícil y complicado del tema es que la paz no se da instantáneamente ni por mandato, no se obtiene sin esfuerzo, ni se compra o pide prestada: la paz tiene que nacer del corazón de cada hombre. Y si no hay paz en el corazón, ¿cómo puede haber paz en un pueblo, en una nación o en el mundo? Vivir en paz es el anhelo de todos, mantener la paz es una obligación primaria para cada uno de los colombianos que hemos vivido y soportado durante medio siglo la barbarie de la guerra, y de una manera especial en la familia, pues, en el hogar es donde se aprende a vivir y construir la paz; es allí donde los padres tienen la enorme responsabilidad de enseñar a los hijos la manera



de comportarse, de tratar a los demás y de resolver los problemas. No cabe duda de que la paz es algo muy frágil por lo que hay que trabajar pacientemente todos los días para conquistarla.

La Sagrada Escritura también nos ilumina en los aportes para la paz: la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 4, 8-9, hace una exhortación a todos los hombres y mujeres de buena voluntad:

En fin, mis hermanos, todo lo que es verdadero y noble, todo lo que es justo y puro, todo lo que es amable y digno de honra, todo lo que haya de virtuoso y merecedor de alabanza, debe ser el objeto de sus pensamientos. Pongan en práctica lo que han aprendido y recibido, lo que han oído y visto en mí, y el Dios de la paz estará con ustedes.

La Iglesia como mediadora, y desde sus instituciones de educación superior, también hace grandes aportes para alcanzar la paz en Colombia, como la convocatoria del Congreso Internacional de Universidades Católicas "Humanismo y Paz: retos para la Familia y Educación", y que tiene como objetivo convocar a la comunidad académica a generar un diálogo reflexivo, científico y social en torno a la importancia y trascendencia de las humanidades, en el ámbito familiar y educativo, con miras a realizar propuestas que contribuyan a la transformación de la realidad social del país desde la Institución familiar y universitaria.

Para que haya un verdadero acuerdo de paz, se debe tener en cuenta que: "el fruto de la justicia será la paz" (Is 32, 17). La paz tiene dos caras: ausencia de violencia y proceso de justicia social (Galtung), "la paz no es la ausencia de las guerras, ni se reduce al solo equilibrio de las fuerzas adversarias, ni surge de una hegemonía despótica, sino que con toda exactitud y propiedad se llama la obra de la justicia" (GS n, 78). La verdadera paz se alcanzará con la promoción digna y la justicia social de los más pobres y el bien común para todos los colombianos.

Por otra parte, es completamente insuprimible la aspiración de los individuos y de los pueblos al inestimable bien de la paz en la justicia. La bienaventuranza evangélica: "dichosos los que construyen la paz" (Mt 5, 9) encuentra en los hombres de nuestro tiempo una nueva y significativa resonancia: para que vengan la paz y la justicia, a las poblaciones que viven, sufren y trabajan. La participación de tantas personas y grupos en la vida social es hoy el camino más recorrido para que la paz anhelada se haga realidad (ChfL n, 69).

Los jóvenes y estudiantes que ingresan hoy a las universidades tienen la esperanza de consolidar un proceso de paz; ellos, junto con sus familias, pueden aportar con sus valores y buena voluntad a la reconstrucción de un nuevo país que busca el desarrollo desde la justicia y el bien común para todos sin exclusiones ni marginaciones. De acuerdo con lo anterior, los documentos del magisterio de la Iglesia y en especial la Exhortación Apostólica Post-sinodal *Christifideles Laici* de su santidad Juan Pablo II sobre vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, afirma que: "La sensibilidad de la juventud percibe profundamente los valores de la justicia, de la no violencia y de la paz. Su corazón está abierto a la fraternidad, a la amistad y a la solidaridad. Se movilizan al máximo por las causas que afectan a la calidad de vida y a la conservación de la naturaleza. Pero también están llenos de inquietudes, de desilusiones, de angustias y miedo del mundo, además de las tentaciones propias de su estado" (ChfL n. 46).

Uno de los aportes importantes de la filosofía, la psicopedagogía y la política, sobre los aportes significativos para la paz en Colombia es: educar para la paz. Se puede señalar que los valores que pretenden ser "transmitidos" por un determinado tipo de educación, en este caso la educación para la paz, representan el contenido político que ésta pretende defender. En relación con esta idea, autores como Cascón y Jares (Psicopedagogos), argumentan que educar para la paz es educar desde y para un determinado conjunto de valores como la justicia, la solidaridad, la cooperación, el respeto, la autonomía, es decir, en los

valores relativos a una cultura de paz tendientes a rechazar la práctica de actitudes y comportamientos como la discriminación, el etnocentrismo, la obediencia, el conformismo, la indiferencia, el individualismo.

Si bien el valor de la paz y los valores que lo sustentan como la justicia, la igualdad, la solidaridad y la libertad, siempre requieren de una revisión frente a cualquier intención dogmática y absolutista. Es necesario comentar que la defensa de estos mismos valores ha sido manifestada en el discurso ético y político de las teorías que conforman el fundamento teórico de la educación para la paz. Ejemplos de tal afirmación se hallan, en las propuestas teóricas presentadas por autores como Paulo Freire orientador y filósofo desde la educación, quien defendía la libertad con el fin de promover procesos de emancipación social y personal, por su parte Jürgen Habermas filósofo y sociólogo, reiteraba la necesidad de establecer procesos simétricos de comunicación, es decir, en condiciones sociales de igualdad y libres de dominio para que los sujetos pudieran entenderse, comprenderse y coordinarse y así, participar del cambio y la transformación social. En el caso de la investigación para la paz se propende por la defensa y reconocimiento de valores como la libertad, la igualdad, la cooperación y la justicia, tanto en las relaciones personales como el plano internacional como forma de reducir la violencia estructural y sus diversas expresiones: la injusticia, la desigualdad, la pobreza, la exclusión y la opresión.

De esta manera, cabe afirmar que la educación para la paz es un proyecto político y educativo que declara abiertamente la lucha por la defensa de valores como la paz, la justicia, la igualdad, la libertad, la solidaridad como uno de los medios más apropiados para la construcción y fomento de una cultura de paz.

Estamos en un tiempo coyuntural en donde toda la sociedad civil anhela la paz, donde diferentes grupos y organizaciones han establecido acciones para hacer parte de ella, y donde las

universidades se han comprometido con la paz a través de la educación y de proyectos concretos que fortalecen estructuras sociales.

Este es el momento para que todos nos unamos en torno a espacios de participación y debate, que desde nuestras diferentes posturas y experiencias participemos de esta construcción colectiva y que sea nuestra voz, nuestro aporte para edificar la paz.

Como conclusión de este texto, se puede decir que a lo largo y ancho del país las universidades han organizado grandes eventos de reflexión desde la academia; sin embargo, se ha constatado que no han sido valorados ni promovidos lo suficiente por los grandes medios de comunicación social de nuestro país. Es importante que desde la academia se sigan desarrollando, con esfuerzo y en un alto nivel, estos eventos que aportan de una manera significativa, investigativa y pedagógica grandes desafíos para la construcción de una paz duradera sin impunidad y con justicia social, esto es lo que pide la comunidad internacional y la sociedad de nuestra noble patria colombiana.

## REFERENCIAS

El Consejo Nacional de Educación Superior (CESU), en Colombia. (CESU, 2014, p. 126).

Fundamentos de la Educación Superior Arts. 1,6. Ley 30 de 1992. Nueva ley general de educación. Edición año 2002.

Exhortación Apostólica Familiaris Consortio de Su Santidad Juan Pablo II sobre la situación de la familia en el mundo actual.

Catecismo de la Iglesia Católica.

Declaración Gravissimum Educationis Momentum del Concilio Vaticano II sobre la Educación Cristiana.